

**28 POLÍTICA**

Jueves 17 de enero de 2019 / Las Últimas Noticias

La inédita imagen de los parlamentarios que velan por la moral en el Congreso.



Diputados UDI congelaron su participación en la mencionada instancia disciplinaria

# Profes de filosofía hablan de los sinsabores de la comisión de Ética

MARTA ARRIAGADA / ARIEL LARA

**H**istóricamente la comisión de Ética de la Cámara de Diputados sesiona en secreto. Nadie puede ingresar a la sala donde se reúnen los honorables que deben tratar materias "propias de su competencia", como se anuncia semanalmente en la tabla de los temas tratados en el Parlamento. Este miércoles las cosas fueron un poco distintas. Por un minuto, casi cronometrado, el organismo abrió sus puertas y los diputados que la integran se dejaron ver.

La comisión ha tenido pega en los últimos meses y semanas, producto de los exabruptos de algunos diputados, entre ellos el UDI Ignacio Urrutia, el autonomista Gabriel Boric y recientemente la diputada del PRO, Marisela Santibáñez.

En paralelo, los tres diputados de la UDI que la integran: María José Hofmann, Pablo Macaya y Jaime Bellolio declararon suspendida su participación en la instancia, hecho inédito en el funcionamiento del organismo encargado de velar por las buenas maneras y correcto comportamiento de los honorables. Los diputados gremialistas alegaron que la izquierda se opone a sancionar a los diputados de su sector y, en cambio, pide las penas del infierno para los diputados de la derecha.

El conflicto se arrastra desde la semana pasada, cuando se dejó sin sanción a Maite Orsini y Gabriel Boric por su cita con el frentista y autor confeso del asesinato de Jaime Guzmán, Ricardo Palma Salamanca.

Jaime Bellolio alegó: "La lógica del Frente Amplio es que ni siquiera se vieran las causas que afectan a los de su sector, pero cuando involucraban a un parlamentario de Chile Vamos eran los más severos para ir a evaluarlos. Hay una regla de oro en la ética y que es que tienes que medir a los otros con la misma vara que te mides a ti. Es absurda la lógica de trincheras".

La instancia está integrada por 13 diputados, 6 de Chile Vamos y 7 de la oposición. Los diputados RN tampoco asistieron, por órdenes de bancada, salvo el presidente Bernardo Berger, que por obligación tenía que estar.

El reglamento interno de la Cámara de Diputados, en su artículo 347, detalla que los honorables que incumplan sus deberes (y la lista de deberes es larga), serán sancionados con 1. llamado al orden, 2. una amonestación, y 3. la censura". Para conocer más de las sanciones, visite [https://www.camara.cl/camara/media/docs/reglamento\\_15.pdf](https://www.camara.cl/camara/media/docs/reglamento_15.pdf).

## Qué dicen los filósofos

"Efectivamente, como dice Jaime Bellolio, hay una regla dorada que es el principio de no hacer a otros lo que no quieres que te hagan. En el plano de la ética es el principio que muchas personas han utilizado en la historia para ponerse en el lugar del otro. Por otra parte, en la lógica de trincheras se da un conflicto ético que tiene que ver con que la lógica de trincheras no contribuye a una mejor vida y a una mejor convivencia que es lo que representa la ética, porque esa lógica va en contraposición al diálogo", comenta el profesor de ética y director de la escuela de periodismo de la Universidad Central, José Mi-

guel Infante. Precisa que el diálogo supone salir de la trinchera para construir una "vida ética" y es justamente lo que a veces no ocurre en un lugar como el Congreso.

La profesora de filosofía, magíster en lingüística y comportamiento humano, Guillermina Guzmán, reflexiona desde el punto de partida, definiendo exactamente el concepto de ética y cómo cabe dentro de ella una sanción monetaria como la que contempla la comisión (entre el 2% y 15% de la dieta parlamentaria).

"La ética corresponde a las normas que guían a los individuos orientando sus acciones sobre lo que es correcto y lo que no es correcto, lo bueno y lo no bueno y si yo traspaso lo que es bueno debe haber una sanción", precisa ella y ejemplifica: "Si tú conduces un vehículo, te pasas una luz roja sabiendo que esa luz indica una detención, estás transgrediendo esa reglamentación y tu sanción es un parte, un cobro en dinero. Entonces, por qué no podría ser que una comisión de ética, si percibe que hay sujetos que pasan a llevar sus normas, ¿por qué no podrían tener una sanción en dinero. No es algo incongruente", analiza la académica y agrega: "Lo que sería incongruente es que ese conductor del vehículo tuviera por sanción solo un llamado de atención".

Mario Sobarzo, profesor de ética de la Universidad de Santiago y doctor en Filosofía Moral, coincide con Guzmán y aporta: "No sé si podría haber otra sanción (por parte de la comisión) porque las sanciones morales son sociales y hace mucho rato que el mundo político ya cuenta con ese cuestionamiento", dice el académico.

Sobarzo no avala la existencia de una comisión de Ética del Congreso, dado que "no se pueden sancionar a ellos mismos. Al ser así, se genera un doble proceso de poder que es cuestionado por la ciudadanía. Nos da la percepción de que ellos tienen derechos que no tienen el común de los ciudadanos", agrega.

## Gárgaras morales

Rafael Gumucio

**C**ualquiera que haya pasado por la experiencia, en una empresa o curso de autoevaluación, sabe que en este ejercicio hay algo terriblemente vergonzoso. Más difícil es esta autoevaluación si se supone que no tienes otro superior jerárquico que algo tan vago como el pueblo chileno.

Es quizás la razón porque la comisión de Ética de la Cámara de Diputados resulta cada vez más bochornosa. Supone la comisión que la Ética es una sola cuando, justamente, la gracia del Parlamento reside en que conviven distintas visiones de la ética. Después de todo, en la democracia representativa el Parlamento es un teatro de ideas y actos en que todo está en debate menos lo que la ley prohíbe. Es ahí donde debería sancionarse la injuria y la calumnia.

La comisión de Ética de un Parlamento es también parte de ese Parlamento y, por más que quiera usar otro criterio que el político, es ese el que, al final, con la ridiculez agregada del secreto, los portazos y las gárgaras morales, lo que ha terminado imperando.